

**JUSTICIA Y MISERICORDIA EN LA VIDA Y EN LA ACCIÓN DE SANTA  
MARÍA EUFRASIA Y EN LAS PRIMERAS COMUNIDADES  
Odile Laugier RBP, Angers, Junio 30 de 2002**

Los dos últimos días estudiamos muchos hechos de la vida de María Eufrasia, algunas páginas de la historia de las primeras comunidades, en un lugar, una época, una cultura precisa.

María Eufrasia se encontró en medio de situaciones complejas, en la que entraban en juego muchos factores, valores a veces opuestos, situaciones en las cuales no existe "una buena solución", clara y totalmente satisfactoria. En esos casos ella toma la decisión en función de los valores prioritarios que nosotras tenemos que identificar porque forman parte de nuestra herencia espiritual. Estos valores son nuestros, ellos determinan nuestra acción hoy, y la realización de la misión que la Iglesia nos confía.

María Eufrasia no tiene una enseñanza estructurada sobre la justicia; ningún capítulo de las "Conferencias" está consagrado a la justicia; sin embargo... la justicia no está ausente de sus enseñanzas, lejos de eso. Sobretodo, es toda su vida, toda su manera de ser la que nos habla de justicia y misericordia.

**I. Dos de los primeros enfoques: hacia "la parte que emerge de un iceberg"**

"**Ella era correcta en sus negocios**" testimonieron los artesanos y comerciantes en 1887.

La Hna. María Eufrasia Plumier dijo: "*Ella era buena con los obreros, no quería que se retardara el pago de su salario; recomendaba no hacerlos esperar en las salas de recibo "para no hacerles perder su jornal".*

María Alejandrina Bertin, de la empresa de transporte; "*Puedo testificar que jamás tuvimos dificultades en nuestros negocios con ella. Nuestros empleados jamás se quejaron, lo que prueba que los compensaba convenientemente*".

Constant Chené, carpintero: "*Ella era justa, jamás tuve de qué quejarme, ni escuché que alguien le hiciera reclamos. Ella trabajaba mucho*". Ciertas Hermanas inclusive encuentran que la superiora debería discutir más los precios!

Juan Bautista Schaffhaüser, carnicero: "*Era justa pagando lo que debía, ella daba más que menos... De la carne que yo llevaba a la casa, jamás se me hizo reservar un pedazo especial para la superiora*". A veces no se trataba de relaciones estrictamente comerciales, por ejemplo, cuando María Eufrasia encontraba personalmente cada semana al carnicero en la sala de visitas: "*Yo la*

*quería como a mi madre... cuando ella murió tuve más tristeza que cuando murieron mis padres."*

Por otra parte, María Eufrasia recomendaba a las Hnas. Educadoras: "*No hagan esperar un obrero en el locutorio, perdería por vuestra culpa el salario de todo el día*".

**Un principio de igualdad y al mismo tiempo caer en la cuenta de lo que le "falta" a una persona.**

*"Desde la semana que llegó, todo el mundo comió la misma clase de pan en la casa..."* la persona que se expresaba así tenía más de 80 años. Guardaba el recuerdo de esta decisión de María Eufrasia cuando llegó a Angers en 1831 como superiora. *"No me gusta esa costumbre de dar la ensalada fresca a la comunidad y dejar las hojas magulladas para las niñas. No tienen ellas un estómago como el nuestro? No tienen ellas necesidad, aún más que nosotras, de estar contentas de las comidas?"* Aquí se descubre otro aspecto, el de las necesidades diferentes de las personas. La justicia sería entonces dar a cada una según sus necesidades?

Aquí quiero recordar la historia de la Hna. Melania Bahuaud quien se encontraba en una casa del oriente de Francia: Metz- la ciudad de Matilde Flosse,- aproximadamente a 700 kilómetros de Angers. Es una casa reciente, fundada hace solo un año, por lo tanto, poco conocida en la población. La comunidad está compuesta por 5 Hermanas. Una de ellas, Melania, parece que se enloqueció: se fuga, se esconde en la cava o el granero, no quiere hacer nada más... Las hermanas no pueden más!

El 19 de diciembre de 1835, María Eufrasia escribe a Metz: *"El estado de nuestra pobre María de Santa Melania no puede deberse sino a enfermedad o a violentos dolores de cabeza, porque ciertamente ella no ha sido mala religiosa; aquí la vimos siempre virtuosa, mortificada, observante de la regla, obediente y en el mundo ella gozaba de una excelente reputación. Todo eso no disminuye vuestras penas, mis muy queridas hijas pero sí justifica aquella de quien nos quejamos. Jamás hemos tenido la intención de darles una carga pesada; hoy, como en el pasado solo tengo el deseo de aliviarlas. Siento que es urgente sacar de allí a la pobre Melania, por el bien de la fundación. He aquí, mi buena Sta. Sofía (la superiora) lo que os rogamos hacer..."* María Eufrasia le aconseja entonces confiar Melania a dos postulantes que vienen a Angers y ella escribe: *"Yo recibiré las tres con igual ternura, pero sobre todo a la enferma que más que nunca tiene necesidad de una madre, nunca antes me ha sido tan amada!"* (Carta del 29 de diciembre de 1835).

**II. Comienza una pedagogía positiva**

Se requiere un esfuerzo de imaginación para comprender lo que era la situación de los niños en el siglo XIX. Están totalmente a merced del adulto, y son mirados como sujetos para formar, es decir, para orientarlos bien, hacia un futuro determinado de antemano, más que para educarlos. Para qué enviar a la escuela una niña hija de un obrero? Eso no le va a servir para nada! Los castigos corporales, incluído el encarcelamiento... son el único medio para hacerle comprender! Es mejor que ella trabaje cerca de su madre en la fábrica en lugar de vagar por las calles. Ella gana poco, pero siempre es una ayuda económica para la familia. Su tamaño pequeño le permite deslizarse entre los telares o en las calderas, y hacerse útil. En este contexto, María Eufrasia velaba por la formación de las novicias y les hacía una instrucción: *"Deseo recordar hoy una recomendación muy importante amadas hijas: la de no pegar nunca a las niñas... No empleéis estos medios de rigor, amadas hijas, está probado que no corrigen... Que esta prohibición sea para siempre, para siempre, obrad como si la vierais escrita en todas partes; quiero que se cumpla en toda ocasión Recordadlo siempre amadas hijas, no tenemos derecho sobre nuestras penitentes, no podemos maltratarlas ni encerrarlas en un calabozo... Una recomendación que quiero tengáis siempre presente y cumpláis con exactitud, es la de no permitir nunca a las penitentes ni a las niñas de cualquier sección que sea, que trabajen en domingo.... No permitáis que se queden velando bajo pretexto de algún trabajo urgente... Otra recomendación importante, es que deis con exactitud y gran interés lecciones de lectura, escritura, cálculo, etc. Sabiendo trabajar y teniendo instrucción, podrán... no solamente bastarse a sí mismas, sino también ayudar a sus padres. Cuando una joven esté enferma, no exijáis de ella el trabajo como si gozara de salud... Tened la mayor justicia en vuestros procederes.* (Conferencia LX)

Se podrán multiplicar los ejemplos de **actitudes pedagógicas** basadas en el respeto, la confianza, la consideración hacia el otro. Recompensar en lugar de castigar, no exigir "de memoria" en ciertos casos, asegurar que se haya comprendido, más que hacer recitar palabra por palabra... *"elevadlas siempre a sus propios ojos... no les reprochéis jamás un defecto natural o una tara de familia"...*

María Eufrasia inició un tipo de educación ampliamente reconocido para niñas marcadas por una vida difícil, con frecuencia, rechazadas. No es ésta al menos una manera, de inscribirse de manera original en las estructuras, aunque no se actúe sobre ellas? Ella hizo entrar en las diferentes casas de educación una enseñanza adaptada a millares de jóvenes para quienes ésta era su última oportunidad.

Ella puso en obra su intuición, su fe, y explotó, - en el buen sentido del término, las posibilidades que le daba la legislación en vigor. El ejemplo de Nazareth es muy claro al respecto. Cuando se aprobó en Francia la ley del 11 de agosto de 1850 por la cual se permitía a los jóvenes detenidos menores de 16 años salir del mundo carcelario, para terminar sus penas en colonias agrícolas... María Eufrasia se valió de esta oportunidad, y recibió en 1852 una respuesta positiva del poder público a su petición para abrir Nazareth. En algunos meses las prisiones van a abrirse para las

chicas menores de 16 años: 38 de Rennes, 100 de Clairvaux...serán transferidas a Nazareth, estas jóvenes hubieran permanecido en prisión mezcladas con los adultos, hasta los 20 años de edad. Esta pedagogía merece todo un estudio, pero ese no es nuestro objetivo hoy.

### III. Una cuestión delicada: los nacimientos ilegítimos

La ley de la Iglesia prohibía la entrada al noviciado o seminario de personas con nacimiento ilegítimo, en nombre de una concepción de Iglesia "modelo, irreprochable". María Eufrasia se encontró muchas veces confrontada a una situación de este tipo, que ella encontraba profundamente injusta. El 20 de noviembre de 1837, escribía a la superiora de Reims: "*Hija mía querida, respecto al punto que me comentó: 'podemos recibir hijas ilegítimas?' No, a menos que el hecho fuera absolutamente secreto, que sólo lo sepamos usted y yo. Esto es lo que se decidió para las Casas de nuestra Orden: actúe de acuerdo a eso.*"

María Eufrasia se somete a la ley reconociendo la injusticia de la decisión. Ella aceptará la entrada de jóvenes en esta situación si se guarda el secreto; aún irá más lejos, hará "adoptar" una candidata al noviciado, por una familia amiga que vivía distante del lugar de nacimiento de la joven, para que pueda presentarse en Angers como la ahijada de tal o tal familia.

No sé como juzgan ustedes esta actitud, lo menos que puede decirse es que María Eufrasia contesta con hechos una práctica de la Iglesia que ella considera injusta.

### IV. Una información sobre las Hermanas Magdalenas

Ayer mencionamos las "categorías" de las Hermanas: Hermanas de coro, conversas, herencia de una sociedad estratificada del siglo XVII. Quiero dar una información sobre las Hermanas Magdalenas.

- ♠ Todas sabemos que la primera decisión de María Eufrasia como superiora en Tours, fue fundar Hermanas Magdalenas. Al llegar a Angers el 25 de mayo de 1831, inmediatamente se puso a trabajar para organizar una comunidad de Hermanas Magdalenas en este lugar. (El 11 de junio, recibe carta del Arzobispo de Tours autorizando a 3 Hermanas de Magdalenas de Tour para venir a comenzar en Angers una nueva comunidad; el 27 de agosto el Capítulo de Angers aprueba su apertura; en octubre se tuvo la primera toma de hábito). Es evidente que María Eufrasia quería Hermanas Magdalenas.
- ♠ Ellas tenían una Regla inspirada en la del Carmelo. Es decir, diferente de la de las Hermanas de Nuestra Señora de Caridad. Realmente era un "pequeño convento, al interior del convento grande".

- ♠ En tiempo de María Eufrasia, su procedencia, según las estadísticas sacadas del registro de entradas, y la confirmación aportada por las Hermanas Magdalenas en el Proceso de Canonización "**Es seguro que más de la mitad de las Hermanas no venían de las Clases**".
- ♠ María Eufrasia realizó actos simbólicos fuertes, como el del oficio de Pascua. Ese día las Hermanas Magdalenas entraban de primeras a la capilla y venían en procesión a buscar la Comunidad antes de cantar, solas, la resurrección. Para la fiesta más grande del año, les tocaba anunciar el mensaje de Cristo Resucitado.

Si la situación de las Hermanas Magdalenas no fue tomada en cuenta de la misma forma, después de María Eufrasia, les recuerdo una frase del Padre Bernard Mercier: "*Nuestras victorias en el dominio de la justicia todavía son frágiles y parciales, siempre pueden ser cuestionadas.*

## V. La comunidad

La comunidad es el primer lugar donde se ejercitan la justicia, el perdón, la misericordia. El noviciado de Angers en 1840, reunía personas de 16 a 50 años, de diferentes nacionalidades, de distinto medio social, y, en la época las barreras entre las clases sociales eran más cerradas, (más difíciles de franquear) que hoy. Se trataba de una pequeña revolución social, porque estas "hermanas" sin duda no se habrían encontrado jamás en la vida civil: Sor María de San Juan de la Cruz David, conversa y cocinera en Tours, llegará a ser Provincial en Alemania. Filomena de Stansky, dama de honor en la corte de Baviera, usará para sonarse papel periódico, y trabajará duramente en oficios varios en la Casa de El Biar. La Condesa María de Coudenhove, llegó a ser Sor María de San Pedro, comerá su tortilla de manteca de cerdo entre dos viajes con una carretilla piedra que traía desde San Nicolás.

Sólo la fe y la misión común podían realizar y hacer durar tal unidad en la cual se dieron pequeñas rivalidades, incomprendiciones, celos como las que podemos encontrar hoy.

Tanto la comunidad, como las jóvenes tenían la misma comida. El médico, según el testimonio del propio Dr. Farges, era llamado tan frecuentemente por unas como por las otras; en nombre de la justicia, se buscaban los confesores en idioma extranjero, para las Hermanas que venían de otros países.

María Eufrasia tiene una posición muy clara sobre el lugar de la superiora en la comunidad. Ella afirma con tanta fuerza la responsabilidad de la superiora, como rehúsa todo privilegio unido a su posición: "*La superiora no ha hecho otros votos diferentes a los de las Hermanas y tomando una comparación trivial,*

*cuando queréis matar un ave, la engrasáis antes; así cuando rodeáis a la superiora de excesivas atenciones, queréis matar su alma".*

Muchas Hermanas testimoniaron en el Proceso de canonización sobre la manera como María Eufrasia reconocía haberse equivocado y pedía perdón a la Hermana a quien había tratado injustamente. *"Yo observaba que era particularmente buena y delicada con aquellas de nuestras Hermanas que le habían causado alguna pena. Aún tengo este recuerdo. Un día creyó que debía quitar la capa a una Hermana que se disponía a comulgar; pero al ver que esta Hermana se afligió mucho de no poder hacer la Santa Comunión, o suponía que ella lo estaba, la Venerable Madre tomó su propia capa y la puso sobre los hombros de la Hermana quien pudo así comulgar. Esta misma Hermana me lo contó con ternura"* (Testimonio de Sor Elizabeth Ledoux en el Proceso Apostólico, p. 701).

## **VI. Los bienhechores**

La mayor parte de las cartas encierran párrafos sobre el dinero, los regalos, las limosnas, la búsqueda de benefactores. Y esto nos molesta hoy. La búsqueda de financiamiento de las Casas, era lo cotidiano de María Eufrasia: *"Cuán terrible es ser pobre y ser madre!"*. Las realizaciones sociales no estaban a cargo del Estado, como es el caso hoy en Europa, sino que eran dejados a la iniciativa privada. Todos los fundadores del siglo XIX encontraron la misma dificultad. María Eufrasia se vio precisada a solicitar a personas ricas y en consecuencia sufrir la falta de consideración, de miramientos. Esa era la posición de la Iglesia, que los ricos fueran caritativos para ayudar a los pobres.

Observemos sin embargo, que ella se apoyaba también sobre pequeños donantes y que con las personas más influyentes ella guardaba su libertad de decisión. Ella no les estaba supeditada, aun cuando de hecho la vida de las casas dependiera de su generosidad. Ella fundará en Londres y Algeria, contra el parecer del señor de Neuville, el gran bienhechor de Angers. La clausura, aunque a veces era un obstáculo en el plan apostólico, también es una garantía contra la entrada de bienhechores en la vida cotidiana de la Casa, y María Eufrasia lo recuerda frecuentemente a las Hermanas. Este capítulo también requiere desarrollarse más.

Quiero evocar una bienhechora del norte de Francia, la Condesa Carolina de la Granville. Esta gran dama no tenía una existencia agradable: vivía aislada en un castillo, lejos de su familia, casada con un hombre mucho mayor que ella, y la pareja no podía tener hijos. Su antigua profesora Magdalena Sofía Barat, le había aconsejado entregarse a las buenas obras, y ella lo hizo, convirtiéndose en beneficiaria de todas las instituciones religiosas de la región. Entró en relación con María Eufrasia y *"esta madre comprendió mi alma"*, escribió ella. La señora de la Granville financiará una casa del Buen Pastor, y les estará muy próxima, viniendo a tomar una comida cada semana entre las jóvenes, y a veces,

invitándolas a tomar un refrigerio en su castillo... En la mesa, la señora de la Granville, colocada al lado de una joven huérfana, prodigándole su ternura "maternal", no estaba, a su vez, en situación de quien recibe?

## VI. Una acción a largo término

La Iglesia en su conjunto, aceptó como un hecho la situación social del siglo XIX sin buscar actuar sobre las estructuras sociales. Observemos que existían tales vínculos entre el poder político y la Iglesia que posiblemente no era posible juzgarlas. Por una parte María Eufrasia aceptó la situación como un hecho, pero, es necesario ver más de cerca. La institución de las sordo-mudas de Avignon que aún existe hoy en el año 2002, nació de la voluntad obstinada de las Hermanas del Buen Pastor en 1852! En el medio profesional de la reeducación María Eufrasia fue una pionera en asumir las personas en dificultad.

El **Generalato** mismo, un cambio de estructura en la Orden de Nuestra Señora de Caridad, en su visión de una puesta en común "de personas y bienes", para ayudarse mutuamente, no es una búsqueda de justicia? Si una casa está agobiada de trabajo, sin "sujetos" y sin recursos, no se va a compartir y a restablecer así la justicia? El Generalato también ofrecía un marco para una acción de dimensión universal. El es el fundamento de la situación de hoy: una ONG, la Comisión de Justicia y Paz, nuestra asamblea.

## VII. Un ensayo de análisis

Hemos descubierto en pequeñas pinceladas, múltiples facetas de la justicia. Pero quiero ir con ustedes más profundamente a la raíz de todas estas actitudes. El eje del pensamiento, de la acción de María Eufrasia es una clara conciencia de lo que es la persona humana. *"Dios nos ha escogido en Cristo para que seamos santos e irreprochables bajo su mirada en el amor. Él nos ha predestinado a ser para Él hijos adoptivos..."* (Ef. 1, 5). A propósito del tráfico de niños, María Eufrasia gritaría espontáneamente: *"Hijas de Dios vendidas como bestias en el mercado, jamás aceptaré eso!"*.

María Eufrasia descubrió esta atención de Dios a cada persona a través de su propia experiencia. Cuando era adolescente y se vio alejada de Noirmoutier, de su familia y de sus amigos, en la muerte de su madre, se encontró muy desconcertada: *"Realmente me sentía desdichada, lloraba con frecuencia, no comprendía..."* En el fondo de esta herida, vivió una experiencia que va a determinar su vida: *"Descubrí que era amada con un amor incomprendible"*, estas son sus palabras: *"Tu tienes valor ante mis ojos, yo te amo"*. Así habla el Señor en el libro del Profeta Isaías, dirigiéndose a Israel, por tanto a cada uno/a.

Vivir en la justicia, vivir siendo "justo", es, para María Eufrasia vivir en coherencia con esta verdad: cada uno en sí mismo es único e inestimable. A

propósito de una Hermana que había abandonado la Congregación y se arrepentía de su decisión escribió: *"Ustedes saben que la Hermana X va a regresar a la Comunidad. Sean extremadamente delicadas con ella, a quien volver le resulta ya algo muy difícil. Además, quién de entre nosotras puede decir que jamás ha sido infiel?"* Recordemos de la vida de Matilde Flosse. María Eufrasia decía: *"Usted me pide entrar en la Congregación. Podría yo rehusárselo? El cielo os perdona y mi corazón os recibe"*. Si el otro es amado, valorizado, considerado como único, por tanto, como irremplazable, siempre se irá adelante, como el padre del hijo pródigo, se ofrecerá el perdón, siempre se dará una nueva oportunidad. Así, María Eufrasia escribirá al Alcalde de Angers sobre el robo de una ropa de cama. *"Ese desdichado huyó"*. Dirá acerca de la señorita de Saint-Germain, madre soltera: *"su desdicha me impresiona"*. Aquellos a quienes la sociedad llamaría delincuentes, marginados, son para María Eufrasia personas víctimas de la desdicha, víctimas por ignorar lo que son: Hijos de Dios, llamados a compartir su vida.

En la Biblia la justicia se refiere a la Alianza de Dios con su pueblo, y lo contrario del justo es el impío, aquél que olvida o desdeña la Alianza. Se trata de vivir en referencia a la Alianza. Al llegar a este punto, justicia y misericordia se juntan.

No quiero decir que María Eufrasia estuviera tan "embebida de Dios" que vivió siempre y con cada uno la perfección de la justicia y misericordia, pero este era su objetivo, el eje de su vida. Eso lo vivía y verificaba en lo cotidiano, en las situaciones en que entraba en relación con los demás.

Estas páginas de la vida del Buen Pastor que hemos recorrido juntas, estas reflexiones tenían como fin permitirnos una aproximación a los criterios de acción de María Eufrasia y a la manera como ella los practicó con sus Hermanas.

Hoy, nosotras somos portadoras de este espíritu: en el momento de elegir la vida religiosa, nos identificamos con este carisma. La admisión a la profesión religiosa nos ha confirmado en esta elección. Después la Iglesia, por la voz de los superiores, nos ha enviado a una misión.

Hoy nos toca a nosotras hacer vivir este espíritu del Buen Pastor para nuestro tiempo. Ahora, cómo vamos cada una de nosotras a interiorizar lo que ha sido dado a María Eufrasia, a su Congregación, y cómo vamos a inventar gestos y compromisos para responder a lo que Jesús Buen Pastor nos llama a manifestar hoy?